

Muchos se preguntan cuánto hay de cierto acerca de la “ley de atracción” y sobre cómo funciona.

Más allá de que se le haya dado ese nombre a una ley que existe desde que el hombre usó su pensamiento, trataré de explicarlo simplemente.

En nuestras vidas, se manifiestan situaciones como accidentes, enfermedades, malas relaciones, pérdidas de objetos dinero etc., ¿Cómo podríamos estar atrayendo y generando esto en nuestras vidas?

La respuesta es simple; si los registros que contiene el inconsciente son tóxicos, y están influenciados por programaciones negativas como , miedos, rencores, tristeza etc., atrae lo peor con el piloto automático, ¡Y lo provocamos nosotros mismos!

Así como programamos todo lo descripto, podemos hacerlo para la prosperidad, la felicidad, la riqueza, etc.

La película “El secreto” que muchos hemos visto, nos muestra la posibilidad de atraer a nuestras vidas cosas que deseamos, materiales, o de cualquier aspecto. Debemos agradecerles a los que hicieron la película, ya que lo que hicieron fue motivarnos a la búsqueda de lo que parece ser muy sencillo, introduciéndonos en el tema de la reprogramación consciente, incitándonos a desarrollar nuestra inteligencia emocional y el poder de la mente. No nos mintieron, es cierto que podemos atraer el bienestar material, y muchas cosas más. Nos dicen que esto no hace la felicidad, y que hay algo mucho más profundo detrás de todo esto.

La ley de atracción existe desde antes de nosotros. No es nueva, ni es un “secreto”. Esta ley ya es conocida por los científicos desde que se estudió la formación del universo y sus leyes. Se ha conocido con varios nombres, y en todo libro religioso se habla de ella de diferentes maneras pero con el mismo contenido. En la Santa Biblia la encontramos muchas veces en las enseñanzas de Jesús, que habla sobre este efecto. En la Doctrina Secreta de Blavatsky, en El Kybalion (la tabla esmeralda) de Hermes Trimegisto, donde sus 7 principios completan las

leyes del universo, En el Bhagavad Gita como Karma-Dharma, etc.

¿Por que se habla de lo mismo en cada religión? A mi criterio es porque nos debe llegar a “Todos” sin excepción, estas leyes universales que nos marcan el verdadero camino de evolución, para que las usemos “nuestro favor” y no en contra ya que están vigentes creamos en ellas o no. Si las usamos a favor, veremos más a menudo resultados que nos gustan y un gran progreso a todo nivel. Pero, en realidad esta ley está funcionando también a nuestro favor, cuando los resultados no son de nuestro agrado. Nadie está exento de vivir situaciones dolorosas, pero estas pueden cambiar el rumbo de nuestras vidas para bien. Claro, debemos estar entrenados para aceptar lo que sucede, sin entrar en el papel de víctimas que seguramente impediría que sea para bien. Esta ley es creadora de todo lo que compete a nuestro modelo evolutivo. Todos en la tierra sin excepción nos regimos por las mismas leyes universales, no importa en quien creemos ni cuál es nuestro Dios, cómo nos criaron o qué tipo de cultura tengamos, ni a que raza pertenezcamos.

La meta de todo ser humano es la evolución, por lo tanto es descubrir quienes somos para lograr el desarrollo completo de nuestro ser interior. Todos aquí vinimos a lo mismo, aunque la experiencia para cada uno sea diferente. Esa meta es la que nos une a todos y que jamás debiera perder de vista ningún ser humano.

Las lecciones que atraemos pueden ser dolorosas, a pesar de nuestra buena voluntad y en estas ocasiones pensaremos que la ley de atracción no nos está funcionando, pero todo eso puede ser para bien, ya que a veces es necesario crear un vacío para que venga algo mejor. Debemos ver a la distancia para saberlo.

La ley de atracción estará funcionando, dándonos lecciones de aprendizaje y de aceptación, hasta que lo que aprendamos de ellas vaya desobstaculizando el camino. Es difícil comprender de qué modo funciona exactamente, que movimientos son realizados en el universo para esto.

La física cuántica comprobó que todos somos parte de una gran red, de un entramado cósmico, o de una gran piletta donde todo se sumerge y cada pequeño movimiento que hagamos afecta al resto. No existe acción que realicemos que no afecte a toda trama, o a todo el espacio de agua, aunque desde nuestra posición no podamos ver la totalidad. Cada acción genera un proceso en cadena en el cual tarde o temprano, regresa hacia nosotros y nos vuelve a tocar.

La ley de atracción es parte de este gran diseño cósmico, funciona constantemente sin que lo advirtamos, siendo nuestros impulsos guiados por patrones inconscientes, lo que lleva a cada uno de nosotros a cumplir metas. Está diseñada para traernos la felicidad real y permanente, que es la que surge de la paz interior, del desarrollo de la inteligencia emocional, que nos hace ver con claridad quiénes somos, que hacemos aquí, hacia donde nos dirigimos. Cuando logramos un estado de paz, podemos escuchar la voz del universo incitándonos a crecer con él, ya que él es pura evolución constante. Cuando más caos interno tengamos, nos alejamos de la fuente de la perfección.

Cuanto más evolucionamos y maduramos nuestro aparato emocional, más se realizan nuestras aspiraciones, menos conflictos se generan, y más situaciones reales de felicidad duradera aparecen en nuestra vida.

Además de visualizar, lo que activa la ley de atracción son los pensamientos dominantes positivos, repetitivos, que se combinan con una fuerte emoción (entusiasmo), que impacta desde el subconsciente a la mente lógica y consciente, transformándolo en acción.

El secreto reside en activar con la emoción al inconsciente, para poder reprogramarlo hacia la felicidad y la abundancia, si no se crea esa combinación, la vida siempre será lo mismo, sin cambios o sea repetiremos errores programados, volviendo a repetir las mismas experiencias.

Es necesario eliminar los miedos y la inseguridad para desarrollar la personalidad fuerte y segura que apunta a los logros personales.

Como primera medida se deberá educar la mente para que se conecte con la positividad y la creatividad que surge de la paz interior, de lo contrario, la programación negativa hará todo lo posible por boicotear el cambio porque esa es la información que tiene en sus registros, donde hay basura tóxica.

La actitud positiva expresa la decisión firme de la persona de lograr algo y de superar todos los obstáculos que se interpongan en el camino. Cuando las personas toman estas decisiones, es porque creen que vale la pena luchar por el objetivo elegido y sienten una convicción interna,

una motivación y una fuerza que les impulsa en dicha dirección.

Cuando ocurre esto...¡El cerebro trabaja sin descanso y produce toda la energía necesaria para convertir los sueños en realidad y la actitud es determinante en el logro del éxito!¡

Las personas que triunfan suelen ser las menos inteligentes, desde el punto de vista intelectual, pero en su lugar tienen una actitud y una determinación que no tienen las demás personas. Esto es porque utilizan su inteligencia emocional, que les da coraje, constancia, entusiasmo y entra en acción el hemisferio derecho, intuitivo y creativo, que es capaz de inventar situaciones de éxito constantemente.

A la hora de educar a los hijos, más importante que los resultados del estudio, es ayudarlos a desarrollar la actitud positiva, es decir, el espíritu de superación, la autodisciplina, la autoestima, responsabilidad, etc. Tratar de infundirles “confianza” y darles mucho amor, que es lo contrario del temor.

Por último, diré que el miedo es el enemigo más cruel e invalidante, es el que no nos deja amarnos, amar al prójimo, y a la vida misma.

Recuerdo algo hermoso que leí una vez: **“El miedo golpeó a mi puerta, el amor abrió y no había nadie”**.